

Cena del Señor: 4 razones para participar de la Santa Cena

Bien hermanos, llego el momento en el que debemos de participar de la mesa del Señor, digo debemos ya que es un mandamiento y no una opción, además debemos participar con una actitud reverente, como el Señor nos pide. Para que preparemos nuestros corazones, leo una breve reseña o reflexión relacionada con el significado de la misma y titulada **"4 razones para participar de la Santa Cena"**, basada en 1 Corintios 11:23-29 que dice:

"Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí."

Hermanos, la idea de esta reflexión es motivarnos a evitar participar de esta ceremonia especial de manera religiosa sin comprender su significado real.

Por esta razón, el apóstol Pablo dejó claro en el pasaje recién leído, específicamente en el verso 27, que cualquiera que participe en esta ceremonia de manera descuidada será condenado .

La Biblia continúa explicando que por esta misma razón, muchos dentro de la iglesia han estado asistiendo a las reuniones durante incontables años pero siguen siendo débiles en su fe. Dando como resultado, miembros de iglesia frustrados, y lamentablemente algunos deciden abandonar la presencia de Dios.

Quizás entonces nos preguntemos, ¿cómo debo participar de esta Santa Ceremonia?

Antes de responder la pregunta debemos considerar que la Santa Cena es vital para todos los que se consideran cristianos, ya sea que sean nuevos en la fe o hayan estado sirviendo a Dios durante muchos años. Aquí hay 4 razones por las que esta ceremonia es tan esencial.

1 – Si no participamos de la Santa Cena, no formamos parte de Él.

Nuestro Señor Jesús explica mejor esto en el libro de Juan:

“(...) Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.”. (Juan 6:53)

El Señor Jesús destacó un aspecto clave del caminar cristiano en este versículo. Participar de este acto conmemorativo nos permite afirmar nuestra confianza en el Señor Jesús, reconociendo nuestra fe en el sacrificio que Él hizo en la Cruz y su poder redentor. Es decir, si no participamos, efectivamente nos aislamos de Él.

2 – La Santa Cena es un acto de comunión para la iglesia.

Esta ceremonia es un acto de compañerismo dentro de la comunidad cristiana, fortaleciendo el vínculo de su fe común y su identidad compartida en Cristo. Así como Jesús deseaba comer con Sus Apóstoles, nosotros debemos desear reunirnos y compartir la Sagrada Comunión (Lucas 22:14-15).

3 – La Santa Cena simboliza el pacto que tenemos con el Señor Jesús.

La Santa Cena fue establecida por el propio Señor Jesús, al revelar el nuevo pacto que Dios estaba a punto de hacer con el hombre a través de Su sacrificio en la Cruz (Lucas 22:20). Al igual que con el pacto anterior donde se requería sangre animal para validar un acuerdo con Dios, este nuevo pacto ahora debía ser ratificado con la sangre de Jesús.

Él derramó voluntariamente Su sangre para que nuestros pecados fueran lavados y para que tuviéramos una posición recta ante Dios. Sin Su sacrificio expiatorio, no podríamos hacer un pacto con un Dios perfecto y justo.

4 – Mostramos que lo recordamos.

“Y habiendo tomado pan, después de haber dado gracias, lo partió, y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.” (Lucas 22:19)

La travesía de Jesús a la Cruz fue un acto de amor verdaderamente desinteresado por toda la humanidad. Sin embargo, esto no garantizaba que todos aceptarían o incluso recordarían esto después de un tiempo. De ahí la instrucción específica “**haced esto en memoria de mí**”.

Respondiendo ahora a la pregunta formulada anteriormente: La forma en que debemos recordar lo que hizo Jesús no es simplemente recordando los hechos históricos o lamentándonos de que Él haya pasado por tanto dolor. Nos corresponde a nosotros participar en este acto de la Sagrada Comunión con profunda reflexión y la reverencia que merece, reconociendo Su sacrificio voluntario.

¡Debemos apreciar conscientemente el regalo de la salvación que se nos ha ofrecido para la eternidad y esforzarnos por vivir diariamente aceptando este regalo!

La Ofrenda

En el principio de dar son varias las áreas que se deben considerar. No solo está el dar con generosidad y amor, sino que también se debe dar de acuerdo con las posibilidades propias de cada uno.

"Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene." 2 Corintios 8:12

"El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre." 2 Corintios 9:6